



NEUROLOGÍA Y ESFERA CONDUCTUAL. CARACTERÍSTICAS DE HABLA Y LENGUAJE EN LAS PERSONAS CON SÍNDROME DE PRADER WILLI

Dra. Carme Brun-Gasca

Profesora lectora Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona.

Como en la mayoría de síndromes en los que se halla asociado algún grado de retraso mental el lenguaje oral suele aparecer tarde en los niños con síndrome de Prader-Willi. Especialmente notable en los primeros años es la discrepancia entre un lenguaje comprensivo adecuado al nivel cognitivo y un lenguaje expresivo muy por debajo. En estas primeras etapas, la comunicación gestual adquiere gran importancia porque es la que permite al niño expresarse. Hay que tener en cuenta que la frustración de un niño que no es comprendido por el entorno es a menudo fuente de trastornos de conducta.

La hipotonía y las malposiciones dentarias que sufren muchos de estos niños hacen que el problema relacionado con el habla sea, principalmente de carácter fonético, es decir, la articulación de sonidos no es correcta. También pueden presentar problemas de hipernasalidad en la voz y una tendencia a la voz aguda; todo ello contribuye a que si bien el niño va progresando en el lenguaje su habla poco inteligible hace que las dificultades de comprensión por parte del entorno persistan.

El aprendizaje de nuevo vocabulario suele hacerse sin problemas una vez se inicia el lenguaje. La estructuración de frases suele ser poco compleja, acostumbran a utilizar frases simples, aunque su tendencia argumentativa hace que a veces aparezcan en el discurso frases hechas que pueden dar la impresión de que el sujeto tiene un nivel de lenguaje superior al que realmente tiene.

La pragmática del lenguaje, es decir, el uso del lenguaje puede presentar ciertos problemas, a menudo hallamos dificultad en el respeto de los turnos de conversación y, el perfil conductual de estos niños, con tendencia a cierta obsesividad, hace que les resulta difícil mantener el tema de conversación (si no es el que les interesa) o cambiarlo (si es el que ellos prefieren)

Por todas estas características es muy aconsejable que los niños con síndrome de Prader-Willi se beneficien de un tratamiento logopédico desde los primeros años de vida, destinado por un lado a minimizar el impacto del retraso del lenguaje oral y por otro a trabajar sobre la inteligibilidad de éste y los aspectos sociales asociados.

Hay que tener en cuenta que el trabajo logopédico puede ser arduo y fatigoso para estos niños ya que estamos luchando contra unos elementos que no son fácilmente modificables, por tanto se requerirá un trabajo muy constante.

Es importante recordar que no hay que utilizar nunca alimentos como refuerzo cuando se trabaja con un niño con SPW. El tema de la alimentación supone un gran problema con estos niños y podría convertirse en motivo de situaciones difíciles.